



TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TEMA:

Diseño y Ambiente Operacional

TITULO:

Análisis de la influencia del ambiente operacional en el diseño de la campaña. Estudio de caso: Operación Serval.

GOMEZ POLA, Jorge Eduardo

Año 2021

Resumen

En los últimos tiempos el diseño operacional, el cual se encuentra en constante evolución y análisis, se ha convertido en una herramienta fundamental para el Comandante y su Estado Mayor al momento de concebir una campaña. El correcto uso y combinación de los diferentes elementos del diseño operacional permiten al Comandante comprender de una manera mas sencilla los problemas militares complejos con los que debe confrontar en la actualidad.

Asimismo, los actuales Teatros de Operaciones se han caracterizado entre otros aspectos por la presencia de actores y amenazas estatales y no estatales, por una mayor presión de la comunidad internacional, por el empleo intensivo de las redes sociales, por la influencia de los medios de comunicación social, por una mayor injerencia del poder político en el desarrollo de las operaciones, por la urbanización de las zonas de combate, por la dificultad de distinguir al combatiente del no combatiente y por la constante evolución tecnológica de los sistemas de armas. Es en este ambiente operacional en donde el instrumento militar a través de un amplio espectro de operaciones militares debe alcanzar los objetivos impuestos por el Nivel estratégico Nacional.

Es por este motivo que el objetivo que persigue el presente trabajo de investigación es el de analizar cómo los diferentes factores del ambiente operacional condicionan a los elementos del diseño operacional considerados por un Comandante en la concepción de la maniobra operacional.

A fin de alcanzar los objetivos de investigación este trabajo se apoyará en el análisis y estudio de la Operación Serval, debido a que el mismo es un conflicto reciente y su ejecución responde a las características de los problemas militares operativos actuales.

Palabras claves: Diseño – Ambiente – Comandante – Campaña – Serval

Tabla de Contenidos	Página
Introducción	1
Capítulo 1 El Ambiente Operacional en la Operación Serval	7
La Política y la Estrategia Militar Francesa	7
El Ambiente Geográfico del Sahel.....	9
Factores Militares y las Características de la Lucha.....	10
Factores Sociales.....	14
La Influencia de los Medios de Comunicación.....	16
Capítulo 2 Los Elementos del Diseño Operacional	18
Estado Final Deseado.....	18
El Centro de Gravedad Enemigo.....	20
Las Líneas de Operaciones y los Puntos Decisivos.....	22
El Momento y el Ritmo.....	24
Conclusiones	26
Bibliografía	29

Introducción

El ambiente operacional de una zona en conflicto está conformado por una serie de factores de diversa naturaleza que se presentan de manera estable o semi estable en una determinada región (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2015) y caracterizan el entorno en el cual se desarrollan las operaciones militares.

Los factores del ambiente operacional por ende influyen al desarrollo de las operaciones dentro de un determinado Teatro de Operaciones, sea este en territorio propio o del enemigo o en países aliados, desde las fases iniciales de planeamiento en las cuales se concibe la maniobra hasta la concreción de los objetivos impuestos y posterior finalización del enfrentamiento armado.

El Comandante del Teatro de Operaciones como responsable de planificar y conducir la campaña para alcanzar los fines establecidos por el Nivel Estratégico Nacional deberá tener la capacidad de apreciar y analizar de manera sistémica los diferentes factores del ambiente operacional, debido a que los mismos influenciarán de manera transversal en el proceso de concebir y diseñar la campaña mediante el arte operacional manifestada en la combinación de los elementos del diseño operacional.

Para determinar la influencia que ejerce el ambiente operacional de manera directa o indirecta sobre los elementos del diseño operacional y como su interpretación por parte del Comandante condiciona al éxito o fracaso de una campaña, es que se analizará y estudiará la operación Serval.

La operación Serval fue una operación militar conjunta y combinada conducida y en gran medida ejecutada por las Fuerzas Armadas de la República de Francia en el continente africano, más precisamente en la región del Sahel, entre enero del año 2013 y julio del año 2014.

La misma fue una respuesta militar ante el pedido de ayuda de las autoridades gubernamentales de Mali ante un avance de insurgentes radicales islamitas desde el norte del país, amenazando a su capital, Bamako, luego de que una revuelta taureg y un golpe militar en el año 2012, generara una situación de inestabilidad y de desgobierno que le permitió a una fuerza yihadista controlar las dos terceras partes del territorio de dicho país (Tramond y Seigneur, 2015)

A lo largo de la historia los problemas militares a resolver por parte de los Comandantes se han ido complejizando, lo que requirió una constante evolución en la

forma de pensar la guerra. Fue bajo estas circunstancias como los conceptos del arte y diseño operacional comenzaron a tener cada vez una mayor relevancia al momento de concebir y planificar una campaña.

Si bien no existe un criterio unificado de cuando el arte y el diseño operacional hicieron su aparición como parte del planeamiento militar, se le puede atribuir a Karl Von Clausewitz la responsabilidad sentar las bases conceptuales sobre la forma de concebir y diseñar una campaña a través de su obra clásica “De la Guerra” que fuera publicada en el año 1832 luego de su muerte.

Esta obra clásica basada principalmente en las experiencias extraídas de las campañas napoleónicas comenzaba a vislumbrar algunos conceptos que daría lugar a los que actualmente se conoce como arte y diseño operacional, entre los que se puede destacar la concepción de la guerra como una continuación de la política con otros medios, el centro de gravedad, los objetivos de la guerra o el punto culminante. (Peltzer, 2014)

Sin embargo, podemos considerar a las décadas del 20 y del 30 del siglo pasado como el período en que el arte y el diseño operacional comenzó a tomar un sentido más práctico en el desarrollo de la guerra. Fue en dicha época en que un grupo de pensadores militares rusos, producto de la experiencia adquirida en la Revolución de Octubre, comenzó a vislumbrar la necesidad de crear un nivel de la conducción que permitiese transformar los objetivos políticos de la guerra en objetivos tangibles del campo de combate. Fue así como comenzaron a desarrollar los conceptos del arte operacional, nivel operacional o batalla y operaciones profundas evolucionando el pensamiento militar de la época. (Glantz, 1995)

Pero no fue hasta finalizada la Guerra de Vietnam, en el marco de la Guerra Fría, y como consecuencia de la derrota estratégica pero no táctica de los Estados Unidos, que las Fuerzas Armadas de dicho país vieron la necesidad de replantear la forma de concebir las campañas para que los objetivos operacionales buscados dentro de un determinado teatro de operaciones fueran consonantes a los objetivos políticos impuestos por el más alto nivel de la conducción del país al instrumento militar. (Locatelli, 2016)

Desde esos entonces pensadores militares, escuelas de altos estudios y las Fuerzas Armadas de diferentes países en general han estudiado y evolucionado la forma en que los Comandantes del Nivel Operacional deben pensar y ejecutar una campaña para

alcanzar los objetivos impuestos, centrándose en el análisis y desarrollo de los diferentes elementos que hacen al diseño operacional.

Fue de esta manera como los elementos del diseño operacional se constituyeron en la herramienta necesaria para materializar el arte con la cual el Comandante Operacional concibe una campaña. Estos elementos le permiten estructurar el problema complejo a solucionar, adecuar posibles soluciones al mismo, vislumbrar los posibles objetivos de la campaña, establecer una coherencia entre los combates y los fines políticos y contribuyen a la conducción de la campaña. (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2019)

Asimismo, el Comandante Operacional al momento de concebir la campaña se basa en su experiencia, en el criterio, y en el conocimiento de la historia militar de la situación y del ambiente operacional en donde deberá desarrollar las operaciones (Ejército Argentino, 2015). Una comprensión acabada de los diferentes factores del ambiente operacional será gravitante en el diseño de la campaña, y su mala interpretación generalmente conducirá al fracaso de la misión.

Con respecto al estado del arte, numerosos son los trabajos de investigación o ensayos dedicados al estudio e identificación de los elementos del diseño operacional en diferentes campañas de la historia de la guerra.

Ejemplo de ello es el escrito elaborado por Omar Locatelli (2011) en el cual realiza una explicación clara de los diferentes elementos del diseño operacional ejemplificando cada uno de ellos con los aspectos de planeamiento de la Segunda Guerra del Líbano. O los trabajos de investigación como ser los elaborados por Carlos Palacios (2012) sobre el desembarco aliados en Normandía en 1944, o por Eduardo Cattaneo (2018) relacionado a la invasión alemana a Polonia de 1939 en los albores de la Segunda Guerra Mundial, o referidos a campañas más recientes en el tiempo como ser la de Christian Obella (2016) referida a la campaña Rusa en Siria del año 2015. Sin embargo, el objetivo perseguido por autores a través de su investigación radica básicamente en la identificación de los elementos del diseño operacional presentes en estas campañas.

Asimismo, Gabriel Abello (2013) a través de su investigación sentó las bases para la elaboración del presente trabajo, dado que tuvo como objetivo el de demostrar como influyen los factores del ambiente operacional sobre los diferentes elementos del diseño en conflictos de diferente naturaleza. Para el desarrollo de su trabajo analizó el Conflicto

del Atlántico Sur de 1982 y la Guerra Ruso-Chechena desarrollada entre los años de 1994 y 1996.

Desde mediados de la década pasada la doctrina tanto específica como conjunta de las Fuerzas Armadas de la República Argentina ha incorporado y profundizado los conceptos de ambiente operacional y los elementos del diseño operacional.

Si bien no existe una unidad de criterio respecto a cuáles son los elementos del diseño operacional o bien cierta bibliografía realiza una distinción entre elementos innovadores, tradicionales o circunstanciales o son considerados elementos únicamente aquellos que pueden ser graficados (Kenny et al., 2015), la doctrina conjunta vigente de las Fuerzas Armadas de la Nación Argentina considera el estado final deseado, el centro de gravedad, los puntos decisivos, las líneas de operaciones, el momento y el ritmo como los elementos del diseño operacional. (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2019)

El estudio detallado de los diferentes elementos del diseño operacional es donde actualmente se ha centrado el foco de atención, principalmente en la importancia y en el desarrollo de métodos para determinar el centro de gravedad.

En relación con lo anteriormente citado, Christian Iván Gniesko (2017) en su artículo para la revista *Military Review* hace un resumen de las diferentes acepciones que posee este elemento del diseño operacional y explica los diferentes métodos existentes para determinar el centro de gravedad tanto propio como del enemigo.

Los conflictos armados de la historia más reciente se han desarrollado en un ambiente operacional donde cada vez existen un mayor número de variables que suman aun mayor complejidad al problema militar a resolver. El reglamento *Planeamiento para la Acción Militar Conjunta* (2019) destaca la necesidad de poseer un conocimiento acabado del ambiente operacional por parte del Comandante y su Estado Mayor, dado que el mismo impactara de manera directa en el cumplimiento de la misión.

En ese mismo sentido, el General de Brigada Edward Cardon y el Teniente Coronel Steve Leonard (2010) concluyeron que la compresión del ambiente operacional es fundamental para el diseño de la campaña, dado que esto permite llevar adelante un proceso de toma de decisiones más eficaz y logra una mayor integración con otras agencias o factores de poder del estado tanto nacionales como extranjeras.

Por último, el artículo escrito por el Coronel Thomas Graves del Ejército de los Estados Unidos (2013) referido a los cursos para comandantes de la Escuela de Estudios

Avanzados del Ejército, deja perfectamente en claro que como consecuencia de las características dinámicas del ambiente operacional de las zonas en conflicto recientes, el diseño y el arte operacional se encuentra bajo un constante proceso de perfeccionamiento, lo cual solamente es posible a través de un continuo análisis y estudio de la historia militar.

La situación que se presenta en los conflictos actuales da lugar a preguntar como problema del Trabajo Final Integrador ¿Cuál fue el impacto de los factores del ambiente operacional en la operación Serval a la luz de los elementos del diseño operacional?

El trabajo de investigación estará abocado al estudio de la operación Serval, analizado las acciones y resoluciones de planeamiento adoptadas por el comando francés. Durante el desarrollo del Trabajo Final Integrador no se realizará una descripción de la operación ejecutada, únicamente se mencionarán aquellos aspectos que contribuyen al logro de los objetivos de investigación.

Si bien dicha operación se extendió desde el 11 de enero del 2013 hasta julio del siguiente año, la investigación estará centrada en el periodo que se extiende desde el comienzo de la operación hasta el mes de mayo del año 2013, dado que en dicho periodo se produjeron los principales acontecimientos que permitieron el logro de los objetivos impuestos.

La doctrina conjunta vigente de las Fuerzas Armadas argentinas realiza una clara distinción entre los elementos del diseño operacional propiamente dicho y aquellos otros elementos que se encuentran relacionados de manera directa con el diseño operacional. Durante este trabajo el objeto de estudio se centrará únicamente sobre los elementos del diseño operacional.

La justificación del presente trabajo de investigación radica en la obtención de experiencias respecto a dos aspectos que son esenciales y hacen a la propia naturaleza del nivel operacional, el ambiente operacional y los elementos del diseño operacional.

A su vez, las experiencias y conclusiones obtenidas de la investigación tendrán una cuota mayor de importancia aun por tratarse del estudio de un conflicto armado contra una amenaza no estatal reciente, porque los medios, sean estos de combate, logísticos, aéreos o navales, utilizados en la operación podrían guardar un cierto grado semejanza respecto al instrumentó militar argentino y porque los objetivos políticos perseguidos a través de esta campaña podrían ser similares a los de cualquier otra operación ejecutada

bajo el mandato de las Naciones Unidas por uno de sus países miembros como lo es la Republica Argentina.

Como objetivo general de la investigación se pretende analizar la influencia que ejercieron los factores del ambiente operacional sobre los elementos del diseño operacional presentes en la Operacional Serval. A su vez, en relación con los objetivos particulares se busca describir los factores del ambiente operacional de la región en donde se desarrolló la campaña e identificar los elementos del diseño operacional concebidos por el Comandante Operacional.

La hipótesis plantea que los factores del ambiente operacional que se manifestaron en la región del Sahel condiciono de manera taxativa al Comandante y su Estado Mayor al momento de concebir la campaña mediante el empleo de la herramienta del diseño operacional.

Para alcanzar el objetivo general y los objetivos particulares del presente trabajo la metodología de investigación a emplear será descriptiva y explicativa. Esta metodología permitirá concatenar un fenómeno como lo es el ambiente operacional del Teatro de Operaciones con los elementos del diseño operacional.

Se efectuará un análisis bibliográfico tanto de fuentes primarias como secundarias. Las fuentes primarias estarán representadas por la doctrina vigente tanto de índole conjunta como especifica de las Fuerzas Armadas argentinas, escritos, trabajos de investigación y artículos de revistas militares. Las fuentes secundarias estarán conformadas por sitios de internet especializados, apuntes y clases del Curso de Oficial de Estado Mayor del Ejército Argentino y de la Especialización en Estrategia Operacional y Planeamiento Militar Conjunto.

Capítulo 1

El Ambiente Operacional en la Operación Serval

El desarrollo del presente capítulo tiene por objetivo el de describir los diferentes aspectos del ambiente operacional que debieron ser considerados, analizados y estudiados por el Comandante y su Estado Mayor al momento de concebir la Operación Serval. Conocer en profundidad las diferentes características del ambiente operacional de la región del Sahel fue de vital trascendencia porque las mismas condicionaron los fines buscados, los medios empleados y el modo de alcanzar los objetivos.

Así mismo es necesario aclarar que el estudio por minorizado de las múltiples variables que inciden en el ambiente operacional no debe limitarse a la fase planeamiento de una operación militar si no que este debe ser un proceso continuo durante todo el desarrollo de la campaña inclusive luego de finalizada la misma.

La adecuada comprensión del ambiente operacional en el cual se desarrollan las operaciones permite al nivel operacional tener una previsión de los acontecimientos futuros y de las posibles consecuencias de las decisiones que adopte el Comandante y de las acciones que se ejecuten en el terreno. (Cardon y Leonard, 2010)

La Política y la Estrategia Militar Francesa

En primer lugar, la injerencia del poder político sobre el planeamiento y ejecución de las operaciones militares desarrolladas en el marco de la Operación Serval es la resultante de una política exterior francesa orientada a la preservación de los intereses económicos y de seguridad que el país galo poseía en el continente africano desde la independencia de sus colonias.

Los intereses económicos respondían a la necesidad de explotar los recursos naturales estratégicos ubicados en los territorios de la región del Sahel como ser el uranio, el gas, el petróleo o el oro.

La explotación de estos recursos minerales y energéticos era realizada principalmente a través de empresas multinacionales de capital francés, entre las que se destacaban Areva, Technip o Total. Las principales minas de uranio se ubicaban en las regiones de Imouraren y Arlit, en el norte de Níger y a 200 kilómetros de la frontera con

Mali, y también en la región de Falea, en el norte maliense y muy próximo a la frontera con Senegal y Gambia. El uranio es un recurso fundamental para la economía francesa, porque permite el funcionamiento de las centrales nucleares, responsables de producir el 70% de la energía que utiliza Francia. (Serrano Caballero, 2013).

Estas minas de uranio se encontraban muy próximas a la región controlada por las diferentes organizaciones terroristas, lo cual representaba un serio problema de seguridad para las empresas responsables de su explotación, tanto para su personal como para la continuidad de la actividad económica.

Así mismo el control de otros yacimientos mineros, como puede ser el caso de las minas de oro, cabe recordar que Mali era el tercer país productor de oro en el Continente Africano, significaría una importante fuente de financiamiento para las organizaciones terroristas.

Por otro lado, Francia era consciente de que si grandes extensiones de terreno quedaban fuera del control del Estado Maliense generaba las condiciones ideales para la propagación de flujos delictivos y tráfico ilícito de todo tipo muy desestabilizadores. Esta falta de control fomentaría el rápido establecimiento de diferentes grupos insurgentes que operaban en la región, lo que daría lugar a la conformación de un semillero para el terrorismo internacional. El entorno de inestabilidad, signado por las amenazas y riesgos que representaban las organizaciones terroristas generaban un serio problema de seguridad no solamente para Francia sino también para la Europa toda. Asimismo, esta situación se veía agravada por el vacío de seguridad al cual eran sometidos la gran cantidad de ciudadanos franceses residentes en la región del Sahel. (Ministère de la Défense, 2013)

Además, el Libro Blanco de Defensa Francés (Ministère de la Défense, 2013) publicado por el Ministerio de Defensa, dentro los intereses nacionales que fijaba el poder político como criterios orientadores para la política de defensa establecía la necesidad de garantizar la seguridad de los nacionales franceses, tanto dentro como fuera del territorio, defender los intereses estratégicos y contribuir a la seguridad internacional.

Estos intereses, sumado a los compromisos asumidos por Francia con diferentes estados de la región y a la decisión de crear las condiciones para continuar influyendo en sus excolonias, contribuyeron a que el máximo nivel político tomará la decisión de

emplear el instrumento militar francés como respuesta al pedido de asistencia de las autoridades del gobierno maliense ante el avance de las fuerzas yihadistas.

Así mismo, el Comandante del Teatro de Operaciones, supo contar con el apoyo del poder político, el cual se materializó a partir de la declaración pública del Presidente François Hollande (2013) respecto a la intervención militar francesa en el país africano.

La correcta interacción existente entre ambos niveles de la guerra, le permitió al Comandante y a su Estado Mayor gozar de una gran libertad de acción para planificar y ejecutar las acciones militares necesarias para el logro de los objetivos impuestos, disponer del marco jurídico que abalase el empleo de la fuerza, articular correctamente el poder militar con los restantes factores del poder del estado, principalmente de la diplomacia, contribuyendo de manera sistémica al esfuerzo de guerra y contar con el permanente apoyo de la opinión pública tanto francesa como internacional.

El Ambiente Geográfico del Sahel

Respecto al ambiente geográfico, si bien fue el norte de Mali el que se constituyó en el epicentro de las acciones militares dado que fue esta porción del territorio maliense la que se encontraba bajo el control de las fuerzas insurgentes, el Comandante Operacional debía tener una visión más amplia del área de responsabilidad.

Principalmente fueron cinco los aspectos geográficos los que particularizaron al ambiente operacional y que de manera directa o indirecta condicionaron al nivel operacional en el desarrollo de la campaña.

En primer lugar, la posición relativa de Mali respecto al país galo y a otros países africanos condicionaron el despliegue de las fuerzas francesas. Bamako, ciudad capital de Mali, se encuentra distante a más de 4000 kilómetros de París. Por otra parte, los accesos marítimos más próximo hacia Mali se encuentra en Senegal a través del puerto de Dakar o en Costa de Marfil por medio de la ciudad de Abiyán, lo que requiere recorrer más de 1000 kilómetros por tierra para arribar a Bamako. Chad, fue otro de los estados que se vio involucrado en la campaña y este encuentra a mas de tres mil kilómetros de Mali.

En segundo lugar, la región norte de Mali forma parte del denominado Sahel, la cual es una región árida y semidesértica, que se extiende desde Senegal hasta el Chad, pasando por Mauritania, Mali, Burkina Faso y Níger. La zona norte del territorio maliense

se encuentra dividida en tres regiones administrativas Tombuctú, Gao y Kidal. El macizo montañoso del Adrar de los Iforas se ubica al noreste de Mali, posee una altura media de 600 metros sobre el nivel del mar y las temperaturas oscilan entre los 47°C durante el día y desciende hasta los 4°C durante la noche. (Britannica, s.f.)

La tercera consideración es que esta región del país sufría un gran déficit en materia de infraestructura. La escasez de caminos o rutas en todas sus formas que permitan el desplazamiento de norte a sur o de este a oeste, la precariedad de los escasos aeródromos existentes que solo permitían la operación de aeronaves de pequeño porte, y la inexistencia de todo otro medio de transporte, como puede llegar a ser el ferrocarril, en un territorio tan extenso dificultaban la integración territorial, y en consecuencia el desarrollo de las operaciones militares. (Ballesteros, 2013).

En cuarto lugar, Mali, posee extensas regiones fronterizas sin accidentes geográficos de importancia que contribuyan a su demarcación, haciendo de la región una zona permeable para el terrorismo, el crimen organizado o el tráfico ilegal de armas, personas, drogas o recursos minerales. A su vez la falta de medios, sean estos físico o tecnológicos, que le permitiesen al Estado Maliense realizar un correcto ejercicio de la soberanía, contribuía a la exteriorización de los conflictos internos y a la creación de un ambiente propicio para el accionar de grupo insurgentes con la intención de desestabilizar no solamente a Mali, sino también a la región del Sahel en su totalidad.

El quinta y último aspecto del ambiente geográfico, es que Mali muestra una característica que es propia de los diferentes países que se encuentra en a la región del Sahel. Por diferentes causales, pero principalmente por la falta de oportunidades, la población más joven en los últimos años a migrado hacia los centros más urbanizados, lo que trajo aparejado una mayor inversión en materia de infraestructura en estas localidades, postergando a un segundo plano a las zonas rurales (Le Gouriellec, 2015). Esta falta de infraestructura capaz de proveer servicios, como ser la energía o el agua, fue otro de los aspectos del ambiente geográfico que incidió en la campaña, principalmente desde el punto de vista logístico.

Factores Militares y las Características de la Lucha

La Fuerzas Armadas desplegadas en Mali debieron enfrentarse a un enemigo de características insurgentes y terroristas. El Al-Qaida en el Magreb Islámico (AQIM)

constituyó el principal grupo armado yihadista que operaba en la región del Sahel. El Movimiento por la Unidad y la Jihad en África Occidental (MUYAO) fue otra de las organizaciones terroristas que operaban en la región. Estas organizaciones incluían dentro de sus tácticas de combate el secuestro de ciudadanos europeos y la ejecución de atentados con artefactos explosivos sobre las tropas e instalaciones militares malienses y sobre las fuerzas que se encontraban operando como parte de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA). Por último, Asnar Eddine, era otro de los grupos insurgentes que operaba de manera coordinada con el AQIM, y fue quien llevó el esfuerzo principal en la ofensiva yihadista sobre el sur de Mali. (Guilloteau y Nauche, 2013)

Las características de las fuerzas enemigas demostraban al tipo de lucha al que debían enfrentarse las fuerzas francesas desplegadas en Mali. A su vez, los enfrentamientos armados librados como parte de la campaña no se limitaron a un tipo de ambiente específico. Las operaciones ejecutadas en ciertas localidades bajo el control de los insurgentes, como ser Tombuctú, Gao o Kidal, o los combates que tuvieron lugar en las alturas de Adrar des Ifoghas en la región de Kidal y limítrofe con Argelia fue un claro ejemplo de la necesidad imperiosa del Comandante de disponer de una fuerza polivalente y con ciertas características organizacionales que le permitiese ejecutar operaciones tanto en ambientes rurales como urbanos. La ejecución de la campaña en estos escenarios y frente a este tipo de enemigo imponían al Comandante la necesidad de prestar especial atención a los daños colaterales que pudiesen producirse sobre la población, a las reglas de empeñamiento para un uso adecuado de la fuerza y lograr el apoyo de población maliense, negando de esta manera la injerencia que los grupos insurgentes pudieran ejercer sobre la población.

Otros de los actores implicados en este escenario fue El Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (MNLA). Este era grupo armado estaba conformado principalmente por la etnia taureg. En gran cantidad de sus integrantes eran combatientes libios que habían servido al régimen de Muamar Gadafi el cual había sido derrocado a consecuencia de una crisis política y por la intervención militar de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en el año 2011 (Delmonte, 2013).

El MNLA tenía como principal objetivo lograr la independencia de la región del Sahel maliense a través de la lucha armada. En el año 2012, lanzó una ofensiva hacia el

sur de Mali desde el Adrar des Ifoghas con el apoyo de los grupos insurgentes que se encontraban operando en la región. Esta ofensiva le permitió controlar las principales localidades del norte de Mali, declarando de manera unilateral la independencia de dicha región. Sin embargo, el MNLA más tarde sería derrocado por los mismos grupos insurgentes que habían brindado su apoyo en la ofensiva inicial, lo que les permitió obtener el control del territorio y la plena aplicación de la ley islámica. Un gran número de los integrantes del MNLA pasaron a formar parte de las filas del grupo radicalizado Asnar Eddine.

En general las Fuerzas Armadas de los países de la región del Sahel se encontraban mal equipadas e instruidas, eran muy poco eficiente ante la multiplicidad de amenazas que deben enfrentar, poseían escasos recursos tanto humanos como materiales y en muchas ocasiones carecían de la confianza de la población local (Ballesteros, 2013).

Al momento de iniciarse la crisis en Mali, el instrumento militar maliense, en términos de personal, equipo y adiestramiento operacional, poseía grandes debilidades, incluidas divisiones internas, motivo por el cual se vio imposibilitado de neutralizar el avance de los grupos armados yihadistas desde el norte del país, más allá de los mecanismos de cooperación en materia de defensa y seguridad que el Estado Maliense poseía con los Estados Unidos y Francia (Guilloteau y Nauche, 2013). A su vez las fuerzas malienses por su accionar violento contra la población taureg, etnia mayoritaria del norte de Mali y responsable de las principales revueltas en contra del gobierno malines, se habían hecho acreedoras de la desconfianza de la población de dicha región del país.

Las fuerzas militares que se encontraban operando bajo el mandato de las Naciones Unidas fueron otros de los actores militares desplegados dentro del Teatro de Operaciones. Estas fuerzas, pertenecientes a la Comunidad Económica de Estados de África Occidental, fueron desplegadas en un primer momento como parte de la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano, y posteriormente fueron reemplazadas por la MINUSMA. El principal papel que desempeñaron estas fuerzas fue el de contribuir con las autoridades gubernamentales de Malí en el proceso de estabilización política y apoyar a las Fuerzas Armadas de Mali en las tareas de seguridad. (Naciones Unidas, s.f.)

La Misión de Entrenamiento de la Unión Europea en Malí (EUTM Malí) fue otra de las organizaciones militares desplegadas en Mali. Esta misión, que tuvo un despliegue

tardío, tenía por finalidad la de asesorar al Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Malí en aspectos referidos al comando y control, a la logística y al respeto de los derechos humano y del derecho internacional de los conflictos armados. También buscaba entrenar a cuatro elementos de nivel unidad como sistemas de armas combinadas, que incluyera tropas de operaciones especiales, elementos de ingenieros para la desactivación de explosivos y elementos de apoyo de fuego. Nuevamente el esfuerzo operacional de esta misión recayó sobre las Fuerzas Armadas francesas, y se designó como jefe de la misión al General de Brigada francés François Lecointre (Serrano Caballero, 2013).

Al momento del despliegue en Mali del instrumento militar francés, de acuerdo con la Resolución 2085 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y a la solicitud de asistencia formulada el 10 de enero de 2013 por el Presidente de Malí, el mismo poseía una serie de fortalezas y debilidades que condicionaron al desarrollo de la campaña.

Las unidades de la 3ra Brigada Mecanizada junto con otros elementos de la Legión Extranjera, de la 11va Brigada Paracaidista y de las Fuerzas Especiales fueron las fuerzas terrestres puestas a disposición del Comandante Operacional, el General Grégoire de Saint-Quentin. Estos elementos fueron organizados y empleados sobre la base de cuatro Grupos y Subgrupos Tácticos Interarmas, los cuales estaban constituidos por unidades y subunidad de los elementos básicos de combate, de apoyo de fuego, de apoyo de ingenieros, de comunicaciones, de inteligencia y de fuerzas especiales. A su vez, el General Bernard Barrera, quien fuera Comandante del 3ra Brigada Mecanizada, fue el responsable de conducir las operaciones terrestres. El General Barrera, había adiestrado a sus elementos en base a la experiencia adquirida por las fuerzas francesas durante el despliegue en Afganistán en el marco de la OTAN, lo cual fue de gran utilidad al momento de llevar adelante la campaña en Mali. (Pérez Triana, 2015)

El desarrollo de la Operación Serval también demostró las falencias que las Fuerzas Armadas francesas poseían respecto a la ejecución de ciertas capacidades operativas.

La escasa capacidad de proyectar fuerzas o la dificultad de mantener los niveles de reabastecimiento logístico necesario para el sostenimiento de las operaciones por la falta de aviones de transporte o la insuficiencia de medios de inteligencia y reconocimiento, son algunos de los ejemplos, que, de no haber sido subsanados, hubiesen afectado negativamente la ejecución de la campaña. El gobierno francés, a través de las

diferentes estrategias sectoriales, principalmente la militar y la diplomática, supo cubrir cada una de dichas falencias, para lo cual los compromisos asumidos en la lucha contra el terrorismo dieron lugar a que países aliados como Estados Unidos, Canadá o España, este último poseedor de intereses en la región, contribuyeron con el esfuerzo de guerra. (Le Gouriellec, 2015)

El preposicionamiento de tropas francesas en el continente africano, más precisamente en Senegal, Gabón y Djibouti, las fuerzas que se encontraban comprometidas en operaciones en desarrollo en Chad, República Centroafricana y Burkina Faso y el sistema de alistamiento de las fuerzas francesas denominado *Guépard*, permitió un rápido despliegue del instrumento militar y consecuentemente detener la ofensiva yihadista que amenazaba a Bamako. También, el preposicionamiento de fuerzas en la región permitió al Comandante Operacional y a su Estado Mayor tener un conocimiento más acabado del ambiente geográfico, de las coyunturas sociales, del idioma, de las necesidades de la población, de la historia y de la cultura del país, aspectos que son muy convenientes al momento de planificar las operaciones militares.

Factores Sociales

Los conflictos armados del Siglo XXI han demostrado como el factor social ejerce cada vez más una mayor influencia en el planeamiento y desarrollo de las operaciones militares. El conflicto en Mali no ha sido la excepción, sino que por el contrario fue un aspecto al cual el Comandante Operacional tuvo que analizar de manera detalla y minuciosa para impedir que nuevas variables hicieran a un más complejo el problema militar operativo a solucionar.

El factor social que se manifestó durante el desarrollo de la Operación Serval puede ser descrito como la conjunción fundamentalmente de tres variables, una que tiene su origen en la divisiones étnicas y religiosas, otra relacionada a la situación económica en cual se encontraba inmersa la población y sus desencadenantes, y por ultimo el aprovechamiento que las organizaciones armadas realizaban de este entramado social.

La región del Sahel en general, y Mali en particular, constituyen una zona del continente africano en donde conviven un sin número de etnias y tribus, cada una con sus propias costumbres e idiosincrasia.

Una de las principales etnias originarias del Sahel son los tuaregs, los cuales históricamente han habitado en la región a la que ellos denominan Azawad, la cual abarca a los territorios del norte de Mali y Níger. En la década del sesenta del siglo pasado, cuando estos territorios dejaron de ser colonias francesas y se constituyeron los nuevos estados saharíes, estos le negaron el reconocimiento, aunque este fuera solo de una autonomía territorial. Esta negación dio lugar a la aparición de movimientos nacionalistas que buscaban la independencia del gobierno de Bamako, acción que se materializó a través de grandes rebeliones tuaregs siendo cada una de ellas sofocadas de manera feroz por el Ejército de Mali y de Níger. La última rebelión taureg, la del año 2012, fue la que motivó la intervención armada de Francia. (Martín Peñato, 2013)

Otro de los aspectos de relevancia fue el factor socioeconómico por el cual se encontraba atravesando la sociedad maliense. Es necesario destacar que las fuerzas francesas desembarcaron en una de las regiones más pobres del mundo. Las altas tasas de desempleo, la falta de posibilidad de progreso para las generaciones más jóvenes o inclusive los efectos del calentamiento global son algunas de las tantas dificultades con las cuales debían enfrentarse los malienses.

La grave situación socio económica, que afectaba principalmente a las áreas rurales y al norte de Mali, ocasionaron migraciones hacia las grandes urbes en busca de nuevas posibilidades, produciéndose grandes concentraciones de personas con un sin número de necesidades antes las cuales el Estado se veía en la obligación de responder, desatendiendo las zonas rurales. Esto favorecía a los sentimientos de abandono y marginación de parte del Gobierno Maliense, ocasionado también una exacerbación del sentimiento tribal y la radicalización tanto étnica como religiosa contribuyendo la discriminación entre el norte y sur de Mali. (Ballesteros, 2013)

Como expresaba Ignacio Ramonet (2013) este malestar económico y social al cual era sumergida la población generaba que ciertos extractos sociales respondieran al llamado de las diferentes organizaciones armadas que operaban en la región como único medio de salvación, las cuales sin mayores dificultades le ofrecían, armas, poder y dinero.

Como ya se expresado a lo largo de este capítulo esta situación de inestabilidad en la región del Sahel conformaba el marco ideal para que las organizaciones terroristas o insurgentes pudieran lograr sus objetivos, reclutar combatientes, gozar de libertad de acción para ejecutar sus operaciones militares u obtener ganancias provenientes de

actividades ilícitas como ser tráfico ilegal de armas, secuestro o narcotráfico. En muchas circunstancias, estas organizaciones ocupaban el vacío de poder cedido por el gobierno de Bamako. Sin embargo y a pesar de que la población era mayoritariamente musulmana, los yihadistas no contaban con el apoyo de esta, principalmente porque la población no aceptaba la interpretación violenta del islam.

La Influencia de los Medios de Comunicación Social

Los medios de comunicación social, si bien juegan un papel cada vez más influyente en el desarrollo de los conflictos armados, principalmente gracias al desarrollo e incidencia de las nuevas tecnologías, durante la Operación Serval el accionar de la prensa fue muy limitado y supo ser bien explotada principalmente por el nivel estratégico nacional.

En el campo de combate las fuerzas francesas ejercieron un férreo control sobre los medios de comunicación aduciendo un problema de seguridad, la cual, por los acontecimientos sucedidos tanto antes, durante y una vez finalizada la Operación Serval, era real. Los periodistas, tanto nacionales como internacionales, sufrieron secuestros, torturas y hasta dos periodistas franceses fueron asesinados luego de una entrevista realizada a uno de los principales líderes separatistas taureg en Kidal. Estas acciones violentas contra los responsables de informar a la población fueron ejecutadas tanto por personas partidarias al golpe de estado del 2012 como por los grupos taureg y yihadistas. Este contexto general dio luz verde para mantener alejado de las principales acciones militares ejecutadas por las fuerzas francesas a los medios de prensa, autorizando únicamente a participar de ellas al personal de la televisión estatal francesas. (Naranjo, 2013).

Muy distinto fue el empleo que realizaron las autoridades políticas de los medios de comunicación en Francia. El gobierno galo era consciente de que para mantener la intervención militar en un país foráneo era necesario contar con un alto grado de adhesión por parte de la comunidad francesa e internacional.

Los comunicados de prensa de François Hollande ante los medios de comunicación a través de comunicados de prensa tanto en Francia como en África explicando los motivos de la necesidad de intervenir militarmente en Mali o la decisión del Ministerio de Defensa, Jean-Yves Le Drian, de explicar las operaciones militares a

los medios de comunicación y paralelamente, como expresaba el Teniente Coronel Stephane Spet de la Fuerza Aérea Francesa (2015), influir a través de ellos a la opinión pública etiquetando a los yihadistas como al peor enemigo de Francia, contribuyeron a mantener la imagen positiva de la intervención militar durante toda la campaña.

Capítulo 2

Los Elementos del Diseño Operacional

El presente capítulo tiene por finalidad la de identificar y describir los diferentes elementos del diseño operacional que permitieron llevar a cabo la Operación Serval materializando en algo tangible el arte que le es propia al Comandante Operacional.

El nivel operacional emplea los elementos del diseño operacional como una herramienta para transformar las decisiones que recibe del poder político en objetivos concretos para que el nivel táctico pueda conducir las acciones de combate, constituyéndose en un verdadero nexo entre ambos niveles de la conducción (Ejército Argentino, 2015).

El Estado Final Deseado

El Estado Final Deseado es uno de los elementos preponderantes del diseño operacional. Sobre el mismo se orientarán todos los factores de poder de un estado. En el nivel operacional será la luz que ilumina el proceso de planeamiento y la ejecución de toda la campaña.

La doctrina conjunta define al estado final deseado como “aquella situación política y/o militar que debe existir cuando la operación se dé por terminada en términos favorables” (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2019, pág. 16).

A su vez, para cada uno de los niveles de la conducción se considera un estado final deseado a alcanzar, es decir uno para el nivel estratégico nacional, uno para el nivel estratégico militar y otro para el nivel operacional (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas, 2019).

El libro Arte y Diseño Operacional (2015) establece que en las operaciones militares que sean ejecutadas en un solo Teatro de Operaciones, como fue el caso de la Operación Serval, el estado final militar y operacional generalmente es el mismo.

Además, es necesario considerar que el estado final operacional puede ser expresado en términos de máxima y de mínima, para lo cual se emplearán los criterios de terminación de guerra. Sin embargo, aun cuando las operaciones ejecutadas por el nivel operacional puedan alcanzar únicamente el criterio de mínima, este deberá ser una

situación más ventajosa a la existente antes de iniciado el conflicto armado (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2019).

Al momento de iniciarse la intervención militar de las Fuerzas Armadas francesas en Mali, algo que fue muy claro y específico fue la situación política y militar que debía alcanzarse una vez finalizada la campaña. El Presidente de Francia, François Hollande, estableció tres objetivos a ser alcanzados por las fuerzas francesas. Los mismos constituyeron el estado final estratégico nacional.

El primero y como aspecto más urgente era que la agresión terrorista que quería tomar el control de la totalidad del país fuese detenida, en segundo lugar, como consecuencia de la cantidad de ciudadano franceses que residían en la capital de Mali, Bamako, la misma debía ser protegida y, por último, capacitar y adiestrar a las Fuerzas Armadas malienses para que estas pudiesen recuperar la integridad territorial. (Tramond y Seigneur, 2015)

Sin embargo, a medida que se lanzaban las primeras operaciones previstas en el plan de campaña, el estado final deseado iba evolucionando acorde a la situación y a los efectos alcanzados por las fuerzas francesas. Por tal motivo el nivel político le requirió al nivel operacional la destrucción de las fuerzas yihadistas, con todo lo que ello implicaba. (Merchet, 2013)

Del estado final estratégico nacional descrito precedentemente se configuró el estado final operacional a ser alcanzado por el instrumento militar francés en Mali, el cual a su vez podía ser expresado en términos de máxima y de mínima.

En términos de máxima el estado final operacional se concretaba cuando las fuerzas insurgentes y terroristas fueran destruidas, la población maliense y los ciudadanos franceses fueran protegidos, las principales localidades del norte de Mali fueran controladas y la integridad territorial fuera recuperada. Mientras que en términos de mínima el estado final operacional era alcanzando cuando Bamako, capital de Mali, fuera asegurada, la ofensiva yihadista fuera neutralizada y los ciudadanos franceses fueran evacuados.

La concreción del estado final operacional no debe ser algo abstracto, por el contrario, este debe estar representado por la consecución de un determinado efecto sobre un objetivo material o inmaterial el cual debe reunir las características de ser decisivo, concreto y alcanzable. Este objetivo recibe el nombre de objetivo operacional.

Las alturas Adrar de los Iforas eran la materialización geográfica del objetivo operacional dado que dicho lugar proporcionaba a las fuerzas yihadistas un terreno apropiado para defenderse de la ofensiva francesa, como así también era el lugar en donde se encontraban emplazados los principales depósitos de abastecimiento y se entrenaban los insurgentes en tácticas de combate. También constituía una vía de escape a través del desierto hacia países fronterizos. La destrucción de los insurgentes en Adrar de los Iforas constituía el objetivo operacional, y alcanzarlo luego de la obtención de los diferentes puntos sucesivos, permitía el logro del estado final operacional en los términos de máxima.

El Centro de Gravedad Enemigo

La doctrina militar conjunta define al centro de gravedad como las “fuentes de poder que proveen fortalezas o capacidades esenciales para el cumplimiento de los intereses, objetivos y misiones de un actor” (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2019, p. 17). Por tal motivo el centro de gravedad le permitirá al Comandante determinar que capacidades del enemigo deben ser afectadas para que de esta manera poder allanar el camino que le permita alcanzar el estado final operacional.

Asimismo, como se expresa en el libro *Arte y Diseño Operacional* (2015) en el nivel operacional generalmente el centro de gravedad será un ente tangible con la capacidad de ejecutar acciones violentas, y dicho ente estará asociado de manera sistémica con las capacidades militares o el elemento más poderoso de la amenaza militar que esté presente en el teatro de operaciones.

A su vez para que el Comandante pueda determinar el centro de gravedad tanto propio como del enemigo y saber cuáles son aquellas debilidades sobre las cuales puede actuar mediante las operaciones militares será necesario analizar, comprender y precisar cuáles son las capacidades críticas, los requerimientos críticos y las vulnerabilidades críticas.

Se entiende por capacidades críticas a las habilidades primarias que le dan identidad de centro de gravedad a un determinado ente. Los requerimientos críticos son los recursos, condiciones o medios que precisan las capacidades críticas para que estas posean una aptitud operativa. Mientras que las vulnerabilidades críticas son aquellos requerimientos críticos sobre los cuales el Comandante con las fuerzas disponibles se

encuentra en condiciones de afectar. (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2019)

De acuerdo con lo anteriormente citado, durante la campaña en Mali las fuerzas insurgentes y los terroristas del AQIM, del MUYAO y del grupo Asnar Eddine representaban el centro de gravedad del enemigo y sobre el cual las fuerzas francesas debían dirigir el esfuerzo de guerra para neutralizarlo.

Dentro de las principales capacidades críticas que poseía el centro de gravedad se podía destacar la de ejecutar acciones violentas contra objetivos militares y no militares sin respetar las convenciones y derechos de la guerra, someter a la población local para beneficio propio, ejecutar operaciones en ambientes urbanos, replegarse a lo largo de la región del Sahel, ocupar posiciones defensivas en las alturas de Adrar de los Iforas, reclutar personal de la población civil, neutralizar las pistas de aterrizaje de los escasos aeródromos existentes y recibir apoyo logístico por medio del tráfico ilegal con países vecinos.

El abastecimiento de armamento y explosivos proveniente de los depósitos ubicados en la región de Adrad de los Iforas, el aprovechamiento de la población local para el reclutamiento de los combatientes y para la ejecución de las acciones terroristas, el financiamiento procedente del tráfico ilegal, la movilidad de la fuerza por medio de vehículos todo terreno, fueron algunos de los requerimientos críticos del centro de gravedad insurgente.

Por último, como vulnerabilidades críticas se configuraron los escasos medios de defensa antiaérea para la protección de los medios terrestres y de los centros logísticos, dificultad para mantener un abastecimiento acorde a las operaciones a ejecutar, incapacidad para ocultar campos de entrenamiento y depósitos de suministros, escases de medios para controlar las principales ciudades conquistadas, escasez de caminos para replegar las tropas y la falta de apoyo de la población civil local.

Sobre cada una de estas vulnerabilidades críticas accionaron de manera coordinada los medios de los componentes franceses y chadianos presentes en el teatro de operaciones, mediante la ejecución de operaciones decisivas y de configuración. Los sistemas de armas del Componente Aéreo desde los albores de la Operación Serval, fueron empeñados principalmente a ejecutar operaciones militares ofensivas de configuración, atacando en la profundidad de dispositivo enemigo los depósitos de

suministros, puestos de comando y los campos de entrenamiento. Por otra parte, los medios terrestres fueron los responsables de explotar las vulnerabilidades críticas del enemigo mediante la ejecución de las operaciones decisivas.

Cabe destacar que para alcanzar el objetivo operacional el instrumento militar francés ejecutó una maniobra operacional ofensiva indirecta, es decir que para afectar el centro de gravedad del enemigo no accionó directamente sobre éste, si no que el Comandante Operacional planificó y ejecutó una serie de acciones que le permitieron concretar los diferentes puntos decisivos de la campaña que conducían a la destrucción de las fuerzas insurgentes.

Las Líneas de Operaciones y los Puntos Decisivos

Como expresa Locatelli (2011) “un punto decisivo es una ubicación geográfica, un suceso clave específico o un sistema de capacidades que permite a los comandantes obtener una ventaja marcada sobre un enemigo e influir sobremanera en el resultado de una operación”.

Dependiendo la incidencia que el logro de un punto decisivo ejerza sobre el centro de gravedad del enemigo éste podrá constituirse en un objetivo intermedio a ser alcanzado. Solo una de las fuerzas desplegadas en el Teatro de Operaciones será quien lleve el esfuerzo principal para el lograr del punto decisivo, mientras que los restantes componentes podrán o no contribuir como un esfuerzo secundario al esfuerzo principal.

En el caso de la Operación Serval la campaña se dividió en tres fases bien determinadas en las cuales se agruparon los diferentes puntos decisivos que el Comandante Operacional planificó para afectar el centro de gravedad del enemigo y de este modo alcanzar el objetivo operacional. Una primera fase que consistió en recuperar la iniciativa, una segunda fase que fue la dominación y una tercera fase que fue la estabilización.

En la primera fase, los puntos decisivos que se determinaron buscaban detener las fuerzas yihadistas que se dirigían hacia el sur de Mali, controlar el aeropuerto de Bamako para poder establecer un puente aéreo, asegurar la ciudad de Bamako para proteger a la población civil allí residente y de ser necesario proceder con la evacuación de los ciudadanos franceses. Principalmente el Componente Terrestre, por medio del despliegue de las unidades de fuerzas especiales, y el Componente Aéreo fueron los responsables de

alcanzar estos puntos decisivos, los que a su vez marcarían el porvenir de la campaña. Con motivo de la eficiencia de las fuerzas francesas para detener a los insurgentes que marchaban en dirección a Bamako, finalmente la evacuación de la población francesa no se llevó a cabo.

Posteriormente, y como parte de esta primera fase otros puntos decisivos fueron la construcción del poder de combate en Mali mediante la concentración de las tropas necesarias para la campaña y la destrucción de los depósitos de suministros y puestos comandos yihadistas ubicados en la profundidad del dispositivo enemigo. Respecto al punto decisivo a través del cual se buscaba la concentración de las tropas el mismo se mantuvo hasta bien avanzada la campaña, dado que el ritmo impuesto por el Comandante Operacional al desarrollo de campaña, exigía que aquel elemento que tocaba el suelo maliense automáticamente sea empeñado.

En la segunda fase de la campaña, la dominación, la consecución de los diferentes puntos decisivos permitió dividir la fase en dos momentos bien diferenciados. En un primer momento de la fase los puntos decisivos estuvieron representados básicamente por el control de los aeródromos del norte de Mali y la conquista de las principales ciudades de la curva del Río Níger, Gao, Tombuctú y Kidal. El control de los aeropuertos le permitieron al Comandante extender el alcance operacional de las fuerzas terrestres. Por otra parte, la conquista de las ciudades afecto directamente las vulnerabilidades críticas de las fuerzas yihadistas, dado que su accionar sobre y entre la población civil maliense se veía drásticamente diezmado.

El segundo momento de esta segunda fase se caracterizó por el logro de dos puntos decisivos. El primero que busco la conquista y el control de la ciudad y aeropuerto de Tessalit, puerta de entrada a la región de las alturas de Adrar de los Iforas, y el segundo, que básicamente representaba el logro del objetivo operacional, que era la destrucción de las fuerzas yihadistas emplazadas en dicha región.

Si bien el logro de los diferentes puntos decisivos fue gracias a las fuerzas francesas que realizaron el esfuerzo principal, éstas no actuaron solas durante toda la campaña. El Ejército Maliense participó de manera subsidiaria en la liberación de las diferentes localidades del norte de Mali, pero fueron principalmente las fuerzas desplegadas de Chad las que tuvieron una participación directa en los combates del Adrar de los Iforas contribuyendo con la concreción del objetivo operacional.

Desde que las fuerzas especiales ejecutaron las operaciones necesarias para el logro del primer punto decisivo de la campaña se fueron generando paulatinamente las condiciones para alcanzar el estado final operacional. Esto demuestra que el estado final deseado no es la resultante de acciones aisladas si no que es la resultante de la consecución de una serie de puntos decisivos sincronizados y coordinados en tiempo y espacio.

El Momento y el Ritmo

La Operación Serval fue una campaña en la cual una correcta visualización del momento en todos los niveles de la guerra y el adecuado ritmo de las operaciones ejecutadas principalmente por el Componente Terrestre le permitieron al Comandante Operacional alcanzar el logro del estado final operacional de forma exitosa.

El manual Planeamiento para la Acción Militar Conjunta (2019) define al momento como la situación en la cual el Comandante Operacional logra aprovechar, mantener o crear la oportunidad de ejecutar todas aquellas acciones que permiten afectar las vulnerabilidades críticas del enemigo, mientras que el ritmo, también llamado tempo, hace referencia a la capacidad de mantener la presión sobre el enemigo a través de las operaciones de forma tal de que este no se encuentre en capacidad de contrarrestar las acciones propias.

El momento se materializó de forma particularizada en dos oportunidades. En una primera oportunidad cuando se empleó al 4to Regimiento de Helicópteros de Fuerzas Especiales desplegados previamente en Burkina Faso para detener el avance a las columnas yihadistas, y una segunda oportunidad, cuando dos días después de ejecutadas las primeras acciones de la campaña se decidió continuar con las operaciones militares en dirección al norte de Mali sin esperar a la conformación de una fuerza multinacional. Esta actitud le permitió al Comandante Operacional recuperar la iniciativa que gracias al ritmo que le impuso a logro de los diferentes puntos decisivos mantendría hasta alcanzar el objetivo operacional sobre las alturas de Adrar de los Iforas.

La decisión de no esperar a la concentración de las tropas, es decir empeñar a las mismas ni bien llegaban al territorio maliense, ya sea por modo aéreo o modo terrestres una vez desembarcado en el puerto de Dakar o desde países vecinos, u operar al límite de las capacidades logísticas tanto en lo referido a los recursos materiales como humanos fueron algunas de las decisiones que también contribuyeron a mantener el ritmo de las operaciones. Está claro que adoptar estas decisiones le significaron al Comandante

Operacional, pero principalmente al Comandante del Componente Terrestre, asumir ciertos riesgos en el cumplimiento de la misión.

Conclusiones

La finalidad que perseguimos con el presente trabajo de investigación fue la de analizar la influencia que ejercieron los factores del ambiente operacional sobre los elementos del diseño operacional empleados para concebir la campaña francesa en Mali. Para ello describimos de manera detallada cada uno de los factores que caracterizaron al ambiente operacional en la región del Sahel e identificamos los diferentes elementos del diseño operacional empleados por el Comandante.

A lo largo de la investigación hemos podido comprobar como en un ambiente operacional complejo y dinámico el diseño operacional es una herramienta eficiente para analizar el problema militar y establecer una hoja de ruta clara y concisas para arribar a la solución de este mediante el empleo de la fuerza militar.

Esto nos permite concluir que el poder político jugo un papel fundamental durante el desarrollo de la campaña. La claridad y la precisión con que el gobierno galo impuso los objetivos que se perseguían con la intervención militar en Mali le permitió al Comandante Operacional visualizar con mayor facilidad cual debía ser el estado final deseado a concretar una vez finalizada la campaña. Lo que demuestra también que cuando existe una correcta interacción entre los diferentes niveles de la conducción todos los factores de poder de un estado son colocados en pos del esfuerzo de guerra.

A su vez, de lo analizado podemos afirmar que las características particulares del ambiente geográfico del norte de Mali incidieron en la selección de los escasos aeródromos como puntos decisivos de la campaña. Los mismos le posibilitaron al Comandante extender el alcance operacional de sus fuerzas terrestres como así también mantener el ritmo de las operaciones y aprovechar cada momento en el que se podía explotar una vulnerabilidad del enemigo.

El nivel operacional durante toda la campaña debió tener especial atención con los efectos que podía producir las operaciones ejecutadas por las fuerzas francesas sobre la población civil maliense. En este tipo de lucha, en la cual el centro de gravedad esta constituido por fuerzas insurgentes y terroristas, la población se constituye en un medio para acrecentar la capacidad de combate e infligir mayores daños al oponente. Por lo tanto, podemos afirmar que toda acción o decisión que adoptaba el Comandante franceses

y que indirectamente afectaba a la población maliense obstaculizaba el camino para desarticular el centro de gravedad del enemigo.

Asimismo, los grupos yihadista, por los medios disponibles y por los procedimientos de combate, difícilmente presentarían batalla a un instrumento militar tan superior como lo eran las Fuerzas Armadas francesas. Es por tal motivo que el Comandante fue consciente de que para alcanzar el estado final operacional era necesario imprimirles a las operaciones un ritmo tal que le permitiese estar un paso por delante de los insurgentes, y es ritmo no solo debía reflejarse durante la ejecución de las operaciones militares si no también durante el proceso de planeamiento y en la posterior impartición de órdenes.

En este sentido, consideramos que el momento y el ritmo no fueron factores del diseño operacional que dependieron exclusivamente del Comandante Operacional. El poder político y el nivel estratégico militar francés contribuyeron de manera directa a la concreción de esos factores. El Presidente de Francia, de no haber tomado oportunamente la decisión de intervenir militarmente ante la ofensiva yihadista, muy probablemente los costos humanos y materiales para alcanzar el estado final deseado hubiesen sido muy diferentes. Por otro lado, la correcta visualización de las amenazas y los escenarios futuros por parte del nivel estratégico militar y el consecuente equipamiento y organización del instrumento militar les permitieron a las fuerzas francesas encontrarse en aptitud de lanzar la campaña en el momento adecuado.

El conocimiento del ambiente operacional, en cuanto a las características de la lucha, las capacidades y debilidades del enemigo y el conocimiento de la propia fuerza le permitieron al Comandante Operacional asumir ciertos riesgos que fueron necesarios para alcanzar los objetivos impuestos.

Por otra parte, la complejidad de los factores sociales manifiestos en la región, principalmente aquellos relacionados a los conflictos interétnicos, influyeron para que el Comandante Operacional contemple dentro de sus líneas de operaciones a las fuerzas malienses y chadianas para alcanzar ciertos puntos decisivos de la campaña, sobre todo en aquellos relacionados con la liberación de las ciudades, logrando de esta manera que las unidades francesas no sean vistas como una fuerza invasora.

Si bien los medios de comunicación social no influyeron en el planeamiento de la Operacional Serval, gracias al correcto empleo que ejercieron cada uno de los niveles de

la conducción de estos, el poder político logro mantener un alto grado de aprobación por parte de la opinión pública francesas e internacional durante toda la campaña.

Por ultimo y en virtud de lo expresado, podemos dar por comprobada la hipótesis de trabajo por cuanto los factores del ambiente operacional que se manifestaron en la región del Sahel condiciono de manera taxativa al Comandante y su Estado Mayor al momento de concebir la campaña mediante el empleo de la herramienta del diseño operacional.

Bibliografía

- Abello, G. (2013) *El ambiente operacional y su influencia en los elementos del diseño* (Trabajo Final Integrador). Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas. Buenos Aires, Argentina.
- Ballesteros Martín, M. Á. (2013). Diagnóstico geoestratégico del conflicto en Malí. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. 1-10.
- Britannica (s.f.) *Mali*. <https://www.britannica.com/place/Mali>
- Cardon, E. y Leonard, S. (2010). Cómo revelar el concepto de “diseño” La planificación y el arte del mando de batalla. *Military Review*, 10-21.
- Cattaneo, E. (2018). *Análisis e identificación de los elementos del diseño operacional en la invasión Alemana a Polonia de 1939* (Trabajo Final Integrador). Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas. Buenos Aires, Argentina.
- Delmonte, L. M. (2013). El conflicto en Libia y su impacto sobre la crisis en Malí. La interconexión militar. *Alter Enfoques Críticos. Crisis en África Occidental: Malí*. Año IV (7). 48-69. <http://www.alterenfoques.com/alter7>
- Ejército Argentino (2015). *Conducción para las Fuerzas Terrestres*. Argentina: Departamento Doctrina.
- Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas (2015) *Glosario de términos de empleo militar para la acción miliar conjunta*. Buenos Aires, Argentina.
- Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas (2019). *Planeamiento para la acción militar conjunta. Nivel Operacional*. Buenos Aires, Argentina.
- Gantz, D. M. (1995). *The Evolution of Soviet Operational Art, 1927-1991* [La Evolución del Arte Operacional Sovietico, 1927-1991]. Londres, Inglaterra: Editorial Routledge
- Gniesko, C. (2017). El centro de gravedad, su evolución y el estado del arte en los Estados Unidos de América. *Military Review*.
- Graves, T. (2013). El Diseño y el Arte Operacional Un enfoque práctico para enseñar la metodología de diseño del Ejército. *Military Review*, 76-82.
- Guilloteau, C. y Nauche, P. (2013) Informe de la Comisión Nacional de Defensa y Fuerzas Armadas de Francia Sobre la Operación Serval en Mali. <https://www.assemblee-nationale.fr/14/rap-info/i1288.asp>

- Hollande, F. (2013). Déclaration du Président de la République sur la situation au Mali. Paris, Francia. Défense, International, Développement et Francophonie.
- Kenny A., Locatelli O. y Zarza L. (2015). *Arte y diseño operacional. Una Forma de Pensar Opciones Militares*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Visión Conjunta.
- Le Gouriellec, S. (2015) La política de Francia en el Sahel. *Instituto Español de Estudios Estratégicos* 85-122.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5270494>
- Locatelli, O. (2016). Los generales y los elementos del diseño operacional. *Visión Conjunta*, año 8, número 15, 31-39.
- Locatelli, O. (2011). El arte operacional de Clausewitz en la Segunda Guerra del Líbano. *Visión Conjunta*, año 3, número 2, 4 -12.
- Martin Peñato M. M. (2013) *El pueblo tuareg y su papel en el conflicto de Mali*. (75/2013) Instituto Español de Estudios Estratégicos.
https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEEO75-2013_Tuaregs_MMoraleda.pdf
- Merchet, J. D. (11 de julio de 2013) Général Barrera: Mes ordres étaient clairs : détruisez les djihadistes. *L'Opinion*.
- Ministère de la Défense, (2013). French White Paper, Defence and National Security 2013. París: Ministerio de la Defensa.
- Naciones Unidas. (s.f.). *MINUSMA Ficha Informativa*.
<https://peacekeeping.un.org/es/mission/minusma>
- Naranjo J. (2 de noviembre de 2013) Asesinados a tiros dos periodistas franceses secuestrados en el norte de Malí. *El País*.
https://elpais.com/internacional/2013/11/02/actualidad/1383414551_209423.html
- Obella, C. (2016). *Análisis e identificación de los elementos del diseño operacional en la campaña Rusa en Siria, año 2015* (Trabajo Final Integrador). Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas. Buenos Aires, Argentina.
- Palacios, J. (2012). *El planeamiento operacional de las fuerzas aliadas en el desembarco en Normandía en 1944, a la luz de los actuales elementos del*

- diseño operacional*. (Trabajo Final Integrador). Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas. Buenos Aires, Argentina.
- Peltzer, J. F. (2014). *Jomini & Clausewitz en la doctrina operacional argentina*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Universitaria del Ejercito.
- Pérez Triana J. M. (2015). Operación Serval: El estilo francés de hacer la guerra. *Revista Ejercito*, (891), 42-49.
- Ramonet, I. (2013) ¿Qué hace Francia en Malí? *Le monde diplomatique*.
<https://mondiplo.com/que-hace-francia-en-mali>
- Serrano Caballero E. (2013) Posición de Francia en el conflicto de la República de Malí *Alter Enfoques Críticos. Crisis en África Occidental: Malí*. Año IV (7). 71-86. <http://www.alterenfoques.com/alter7>
- Spet, S. (2015) Operation Serval Analyzing the French Strategy against Jihadists in Mali. *Air and Space Power Journal, Africa & Francophonie*. 6. (3er Trimestre) 66-79.
https://www.airuniversity.af.edu/Portals/10/ASPJ_French/journals_E/Volum e-06_Issue-3/spet_e.pdf
- Tramond O. y Seigneur P. (2015). Operación Serval ¿Otro *Beau Geste* de Francia en África Subsahariana? *Military Review*.
https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/militaryreview/Archives/Spanish/MilitaryReview_20150430_art005SPA.pdf